

## **PRESOS EN BANCA DE EMPRESAS**

Hace tres años que esta entidad tuvo que ser rescatada por tener un agujero que se tragó al 35 % de la plantilla, una junta directiva de dudosa ética y una política de riesgos temeraria parecieron ser los culpables de una situación a la que se ha quitado el tumor pero que cada vez parece más cerca de recaer por metástasis.

El colectivo de empresas siempre ha sido considerado uno de los adalides del éxito de nuestra entidad, la profesionalidad de sus gerentes y la atención al cliente de los “backoffice” siempre gozaron de la mejor de las famas entre nuestra clientela, incluso en los peores momentos. Actualmente, jornadas interminables para directores, gerentes y “backoffice”, innumerables hojas de excell a rellenar con previsiones, acciones, operaciones o contrataciones ocupan más su tiempo que la comercialización y el servicio al cliente. *Conferences* de mañana y tarde, reuniones diarias, semanales y mensuales, reportes diarios y objetivos desmedidos sirven como compensación a la migración de sus mejores empresas a Corporativa, esto se suma a la disminución del personal en las oficinas y la aplicación de un horario que ha acabado afectando a la totalidad de la plantilla, y no solo a gerentes y directores, por una carga de trabajo que se ha vuelto en la mayoría de los casos imposible de asumir.

De este juego macabro de exigir unos objetivos histriónicos vienen estos lodos, las amenazas de traslado, de despido y de degradación de categoría profesional, vuelven a poner a los pies de los caballos a un colectivo que hasta hace poco se consideraba imprescindible para la recuperación de nuestra entidad y que ahora se encuentra atorado por una “Sistemática Comercial” que encorseta, limita y cohibe el trabajo sus profesionales.

Bankia tiene el mejor colectivo de empresas de todo el sistema financiero español, pero la que otrora fuese una de las joyas de la corona hoy se debate entre la frustración, la ansiedad, la prolongación horaria y la presión desmedida. La profesionalidad y capacidad de sus trabajadores está fuera de toda duda, lo demuestran cada día dando la cara y su mejor sonrisa en condiciones muy duras, así que la pregunta que debemos hacernos es, ¿no deberíamos empezar ya a mirar a quién nos está empujando a tropezarnos con la misma piedra?

La discrepancia entre el mensaje de la dirección apelando a la voluntariedad del nuevo horario y la promesa de no represaliar a los discolos, y las amenazas proferidas por los directos responsables de este

**colectivo evidenciando lo contrario, no hace sino añadir más leña al fuego.**

**Esperamos que el *selfie* del Sr. Goirigolzarri con Manuela Carmena la semana pasada no solo vaya encaminado a intentar mejorar la imagen de nuestra empresa cara a la sociedad, algo muy necesario, sino también a construir un Bankia del que todos nos podamos sentir orgullosos.**